

[participantes](#) // [enlaces](#) // [contacto](#)[sobre arte críticas](#)

Crítica de Artes

II [Agenda](#)**Búsqueda**

tipo de búsqueda

teatro[artículos](#) // [críticas](#) // [debates](#) // [entrevistas](#) // [todos](#)

críticas

Amazonas en medio de un diluvio post-apocalíptico y provinciano

por *Olivia Avila*

Paraná Porá, de Maruja Bustamante. Dirigida por Maruja Bustamante. Con Monina Bonelli y Valeria Lois. En el teatro El Extranjero. Valentín Gómez 3378. Funciones: domingos 18.30 hs. Entrada \$ 50 y \$ 70.

Paraná Porá, reposición en su segunda temporada de la dramaturga y directora Maruja Bustamante, es una obra que con un excelente uso de la metonimia, logra crear un mundo post-apocalíptico gracias a un muy buen texto que todo el tiempo remite al futuro, pero no deja de evocar el pasado. La obra representa, entonces, un viaje hacia la esperanza (finalmente truncada o no, eso lo decidirá cada espectador).

Después del Apocalipsis, del fin de mundo conocido, quedan “flotando” algunos vestigios de humanidad. Los personajes, en un acto de introspección reveladora, son muestras precarias y autóctonas de la sociedad a la que pertenecieron, con su dosis de ternura y crueldad, de humor y cinismo.

Paraná Porá sucede en el espacio escénico de una barcaza, una estructura de madera que no es más que un rejunte de cajones, palos y trapos. Desde la manta “tejida” con bolsas de supermercado hasta los restos textiles que conforman el vestuario, el río (armado con plásticos gruesos y opacos) y lo que hay dentro y fuera del bote (restos de telas y bolsas, con remanentes de lo que conformaba el mundo anterior de los personajes) recuerdan la estética “cartonera” iniciada por Belleza y Felicidad a fines del siglo pasado así como las prácticas de recuperación y reciclaje. El resto de la escena se completa con una ejecutante de arpa, vestida de rojo y descalza, que toca en vivo, sentada y casi inadvertida al costado del escenario.

Es este un viaje de huida que se ven forzadas a emprender solas las protagonistas, luego de la muerte de Santo, el hombre de ambas, con la esperanza de llegar a Córdoba, un lugar de paz donde dar a luz al bebé de una de ellas. Allí, en ese bote, se desarrolla y estalla el vínculo emocional entre las dos mujeres. Una es ruda, se siente despechada, estéril, y ahora se encuentra en la posición de cuidar a quien ha quedado embarazada de su amante. La otra es su antítesis: tierna, ingenua y necesitada.

Ambas visten de modo muy similar al entorno que las rodea: los trozos de trajes y telas anudadas, las medias de nylon, y sus cabellos alborotados y apelmazados las acercan a algunos de los personajes de la mítica *Mad Max*. Ellas son las únicas suficientes y necesarias estrellas de esta historia: La Gringa y La Polaca, rubias de Misiones o de Corrientes, con fuertes acentos provincianos, náufragas, que cuando la vida ordinaria todavía podía planearse, eran almacenera una, y la otra, maestra de escuela. Ambas del mismo pueblo chico, enamoradas del mismo hombre.

Logrados efectos lumínicos dan lugar a la aparición de seres fantásticos: vacas que golpean por debajo del bote y nadan convertidas en seres mutantes, con ojos amarillos y branquias. Primero asustan y luego se

ac
arte críticasoctubre
2016

ISSN: 1853-0427

convierten en animales casi domésticos que podrían ser indefensas mascotas: algo familiar en un mundo que se ha vuelto hostil y salvaje. También es la luz lo que se emplea como cortina virtual para el cambio de escenas y es lo que, junto con la música del arpa (único acompañamiento de los parlamentos), enriquece las escenas con acentos y tintes de color. El acompañamiento musical del arpa funciona como ambientación general al tiempo que se introduce en la trama para volverse diegética. La música es un elemento protagónico que aporta una cuota extra de dramatismo a la obra, por ejemplo cuando una de las protagonistas, al borde del agotamiento emocional y físico canta "Anahi", la conocida canción del litoral, antes del trágico final. No puede dejar de mencionarse el significado metafórico del arpa, un instrumento que acarrea su propia carga de sátira, romanticismo y muerte.

El humor está presente tanto en la tonada y empleo de expresiones en idioma guaraní, como cuando ambas protagonistas recuerdan de cara al público las palabras de amor que le dijera a cada una de ellas el Santo; sin quererlo ni darse cuenta, van completando cada una las frases de la otra.

Es un gran logro de la obra tomar principios genéricos de la ciencia ficción (la supervivencia en un territorio hostil, la continuidad de la humanidad después de la casi destrucción del planeta) y dar cuenta de las consecuencias del desastre a través de dos personajes femeninos con psicologías complejas, que logran la representación de un universo afectivo denso de nostalgia, miedo, celos y esperanza.

Son mujeres las que traen al mundo un niño, solas y en complicidad. Pero la obra no se detiene allí cuando se trata de alegorías muy sutilmente presentadas, algunas bíblicas: peces como el alimento de los comienzos de la civilización; el bote como el arca que refugia sobrevivientes de la gran inundación; el cuchillo de cazador y el mástil de la barca, reconocibles elementos fálicos para una escena marcada por la ausencia de hombres, solo hechos relato gracias al lenguaje.

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:52:36

buscanos en facebook!



IUNA
Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental
de Crítica de Artes
Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.